

Músicos locales cuentan cómo fue tocar junto a Andrea Bocelli

PRESENCIA. Miguel Ángel Muñoz, Javaxa Flores y Alejandro Cárcamo integraron la Orquesta Metropolitana de Santiago que acompañó al tenor en Viña del Mar.

Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

El pasado lunes fue el aplaudido concierto de Andrea Bocelli en el 63° Festival de Viña del Mar. El célebre cantante lírico italiano, que compartió escenario con su hijo Matteo, se presentó en compañía de un coro y de la Orquesta Metropolitana de Santiago, creada especialmente para la ocasión. Entre los 74 integrantes de la sinfónica hubo exalumnos del Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile y del Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastián Bach.

El elenco comenzó a tomar forma en enero. Una productora se encargó de contactar a los intérpretes en base a sus trayectorias y al alto grado de profesionalismo. Hubo llamados telefónicos de manera individual y a través de las orquestas que algunos integran de manera permanente. Así fue que se eligió a Javaxa Flores (violín), Miguel Ángel Muñoz (violín) y Alejandro Cárcamo (viola).

El proceso posterior se manejó en completo hermetismo. Prueba de ello es que recién el domingo 25, en dependencias de Canal 13, fue el primer ensayo general bajo la dirección del maestro Steven Mercurio, ocasión en la que se accedió por primera vez al repertorio. El día después, en la prueba de sonido en la Quinta Vergara, se sumó Andrea Bocelli. El cronograma de trabajo fue estricto y no hubo tiempo para compartir con él. Incluso, luego del concierto del lunes por la noche, los músicos volvieron inmediatamente a Santiago en buses dispuestos por la organización.

PRIVILEGIO

Javaxa Flores inició su carrera a los 8 años en Osorno. Estudió en el Conservatorio UACH junto al profesor Patricio Contreras



MUÑOZ Y FLORES (ABAJO) Y CÁRCAMO (ARRIBA) DURANTE EL CONCIERTO REALIZADO EL PASADO LUNES EN EL ESCENARIO DE LA QUINTA VERGADA.

entre 2003 y 2005 y se tituló en la Universidad Mayor en Santiago, donde vive actualmente. Es integrante del Cuarteto Austral y fue una de sus compañeras, Makarena Mendoza, quien le comentó sobre el llamado para integrar la Orquesta Metropolitana de Santiago.

“ Todo fue muy intenso. Todo se manejó de manera muy express, pero con la garantía de que trabajar con músicos profesionales, significa hacer las cosas bien bajo cualquier circunstancia. Andrea Bocelli siempre estuvo acompañado por su equipo. Es una verdadera estrella, de una gran calidad humana. Es una persona muy sencilla, muy agradecida de todo lo que estábamos haciendo”, dice Flores.

La violinista tocó a un metro de distancia, aproximadamente, de la ubicación de Bocelli y de Mercurio. En marzo tocará con la Orquesta Filarmónica de Santiago, mientras sigue promocionando el segundo disco grabado con

Cuarteto Austral. Se llama “Compositoras chilenas”.

FELICIDAD

Alejandro Cárcamo es exalumno del Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastián Bach. Entre los 6 y 17 años tocó violín y luego, viola. En segundo medio se fue a Santiago y completó el aprendizaje del instrumento en la Universidad Mayor y la Universidad Católica. En Canadá se especializó en música de cámara y hasta la fecha es invitado permanentemente a tocar con la Orquesta Filarmónica de Los Ríos y la Orquesta de Cámara de Valdivia. Vive entre Santiago y Niebla.

Sobre la experiencia con Bocelli, indica: “Fue muy estricta. Las partituras no las podíamos llevar para la casa ni sacarles fotos. Fue un privilegio haber integrado un grupo de músicos capacitados para sacar el repertorio en muy poco tiempo. Para este tipo de espectáculos suele ser así e implica un grado de estrés que la

mayoría está capacitado para manejar. Pese a ser un show televisado, no hubo mayores exigencias. Ese tipo de detalles los pudimos ver durante la prueba de sonido. Andrea Bocelli es un tipo muy humilde. Súper humano, de trato muy sencillo, al igual que su hijo Matteo. Fue increíble poder trabajar con ellos. No hubo situaciones de mayor cercanía, pero durante el ensayo nos agradeció, nos dijo que estaba muy feliz por el nivel de la orquesta”.

EXPERIENCIA

Miguel Ángel Muñoz entró al Conservatorio de Música UACH a los 7 años de edad. Quería estudiar piano, pero no había cupos. Entonces eligió el violín. Estudió con Pablo Saelzer, Osvaldo Urrutia y Anatoly Charov.

Tras titularse en Valdivia se fue a Santiago. Hoy es profesor en la Universidad de Chile e instructor de la Orquesta Nacional Juvenil de la FOJL. También es integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional de

Chile, lo que le permitió tocar con Sting en 2011 y gracias a lo cual ahora lo convocaron para acompañar a Andrea Bocelli. Le encargaron llamar a los violinistas segundos.

“En el único encuentro que tuvimos antes de ir a Viña del Mar, nos pusieron las partituras en el atril. Hicimos un ensayo a primera vista y luego hubo que devolver el material. Todo salió perfecto desde el primer momento. A Bocelli recién lo vimos el lunes. Estuvo en la prueba de sonido, marcó algunas cosas muy particulares y se retiró. El concierto fue técnicamente impecable, con un director con mucha energía y con Andrea Bocelli que cada cierto tiempo se daba vuelta y nos sonreía. Solo pude interactuar brevemente con Matteo. Después del concierto, cuando no se estaba transmitiendo por televisión, nos dieron cinco segundos para salir del escenario. Fue imposible ver a Bocelli. Ese momento fue una verdadera locura”, aclara. 